

(TEXTO SIN EDICION)

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA, EVO MORALES, Y LECTURA DEL MANIFIESTO EN DEFENSA DE LA VIDA Y LA PAZ DEL MUNDO

PALACIO DE GOBIERNO

Presidente: Informarles que la última reunión Gobierno - Conalcam lamentablemente hemos suspendido por razones de salud, por eso hemos convocado para este martes y saludo la presencia casi de todas las organizaciones nacionales que representa la Coordinadora Nacional por el Cambio.

Hemos tocado muchos temas, pero un tema muy importante que es preocupación del Gobierno Nacional que representa al Estado Plurinacional pero también el pueblo representado por los movimientos sociales. En esta reunión hemos aprobado un manifiesto para defender la vida y por la paz del mundo, un documento borrador corregido, mejorado y aprobado en consenso para expresar lo que piensa el pueblo boliviano ante los conflictos de amenaza de guerra, de intervenciones, de bases militares que dejan mucho que desear sobre la vida en el planeta.

Por esto vamos a pedir al compañero Domingo Vásquez, nuestro ejecutivo de la Federación de Petroleros de Bolivia haga conocer el documento aprobado por esta reunión de Conalcam.

Domingo Vásquez: Bien, muchas gracias compañeros de la prensa, luego de esta reunión como dijo el Presidente y hemos saludado con mucha alegría a los movimientos sociales del país el retorno a las actividades del Presidente, con buena salud, nuevamente cero kilómetros y es una alegría para todo el pueblo y especialmente para quienes representamos a la sociedad civil.

Voy a dar lectura a las conclusiones de una reunión y de un pronunciamiento que se ha denominado **Gobierno - Movimientos Sociales "Manifiesto en defensa de la vida y la paz del mundo"**.

Estamos viviendo la peor crisis humanitaria de la historia de los últimos 70 años; la familia humana vive una desgarradora realidad, las guerras y los conflictos de distinta índole y en varios lugares del mundo han provocado una situación desesperante, más de 128 millones de personas requieren asistencia humanitaria en 33 países, de ellas más de 40 millones son desplazados internos, más de 21 millones son refugiados y más de 3 millones son solicitantes de asilo.

Esa crisis humanitaria también se ve en los ojos de las más de 20 millones de personas que están sufriendo hambruna o riesgo de hambruna en distintos lugares del planeta; esos son los sobrevivientes. Hablemos también de los que han muerto, sólo la invasión a Irak en el año 2003 ha provocado hasta más de un millón de muertos; la guerra en Siria después de más de seis años ha costado la vida de más de 400 mil personas, la intervención en Libia ha provocado casi 50 mil muertes. Además la destrucción de las instituciones estatales ha dejado un vacío que ha sido inmediatamente llenado por grupos que generan violencia infringiendo mucho dolor.

Estamos conscientes de que muchos de estos conflictos se deben al intervencionismo, políticas de derrocamiento de gobiernos y a su ambición de apropiarse de recursos naturales de esos pueblos invadidos.

Los afanes de control sobre el petróleo, el gas, los minerales o la ubicación geográfica son las verdaderas razones de las arremetidas imperiales para promover guerras, conflictos, inestabilidad, caos y muerte; en ese escenario de descontrol y de ausencia de Estado ellos se apoderan de esos recursos naturales para luego repartirlos entre sus empresas transnacionales.

En las últimas décadas hemos visto con horror el uso de armas de destrucción masiva nucleares, químicas y biológicas, parece que no hemos aprendido de las trágicas experiencias de lanzamiento de dos bombas atómicas por parte de EEUU en Hiroshima y Nagasaki, en contra de poblaciones civiles, hoy otra vez sufrimos la amenaza de la guerra nuclear.

Se ha utilizado la ciencia y tecnología para propagar la muerte y no para salvar vida, es importante también recordar que más de 90% de las muertes en las guerras son provocadas por las armas o esas llamadas convencionales.

Estamos en un mundo en el que son las armas las que hablan, en el que la carrera armamentista nos está llevando a un abismo sin retorno. También vemos con mucha preocupación que existe un debilitamiento del sistema internacional representado por la ONU, EEUU asume medidas unilaterales violando lo que dice la Carta de las Naciones Unidas.

Estamos convencidos de que la paz, hija de la justicia social y del respeto a los derechos de la Madre Tierra es el único camino para salvar la vida; Bolivia es un país en el que estamos habitados por muchas culturas y pueblos, nos hemos declarado constitucionalmente pacifistas y libres de bases militares extranjeras en nuestro territorio. Ante esta dramática situación mundial y en defensa de esos principios y valores expresamos lo siguiente:

Manifiesto en Defensa de la Vida y la Paz del Mundo:

1. Condenamos enérgicamente cualquier forma de invasión o uso de la fuerza, y exigimos que la solución de controversias sea exclusivamente mediante mecanismos pacíficos.
2. Exigimos que se respete el derecho de los pueblos a la paz, a la soberanía y autodeterminación.
3. Exigimos que cese todo tipo de guerra y las que están en curso sean resueltas a través de diálogos y negociaciones políticas que respeten los principios de soberanía, integridad territorial e independencia de todos los países.
4. Exigimos que nunca más se utilicen armas de destrucción masiva, ya sean nucleares, químicas o biológicas.
5. Más aún, exigimos que estas armas no se fabriquen en ninguna parte del mundo, además que las que ya han sido fabricadas sean destruidas en su totalidad, incluidas las armas nucleares.
6. Exigimos detener la carrera armamentista que hace de la muerte un negocio lucrativo y que desvía los recursos económicos que deberíamos usar para combatir el hambre y la pobreza.
7. Exigimos que las Naciones Unidas no sean un instrumento que legitime invasiones ni acciones unilaterales, y que defienda los principios y propósitos que están orientados para preservar las generaciones venideras del flagelo de la guerra que han infringido a la humanidad sufrimientos indecibles.

8. Exigimos que los invasores de pueblos y destructores de estados reparen los daños causados.

9. La humanidad debe concentrarse en la lucha contra la desigualdad, en el respeto de los derechos de la Madre Tierra y en la construcción de un mundo que no divida a la familia humana, un mundo en el que los recursos naturales estén bajo dominio de sus pueblos, y en el que los servicios básicos sean reconocidos como derechos colectivos.

10. Exigimos respeto a todas las religiones y todas las culturas, la diversidad es una de nuestras más grandes riquezas. Todos debemos contribuir a la cultura de la paz.

Es dado en la reunión de Conalcam el día de hoy.

Muchas gracias.

(APLAUSOS)

Presidente: Quiero decirles hermanos de la prensa, mediante ustedes ante el pueblo boliviano y al mundo entero, este manifiesto con mucho acierto para evitar cualquier guerra nuclear con bombas atómicas. Saben ustedes, sabe el mundo, sabe la humanidad que el uso de bombas atómicas mediante una guerra nuclear destrozaría el planeta.

Después de escuchar a los expertos, algunas evaluaciones, algunos comentarios en los medios de comunicación estamos sorprendidos, la tragedia que nos traería estas amenazas de guerra con uso de armas nucleares; por eso saludo la decisión de Conalcam de hacer un manifiesto y este manifiesto está firmado por todos los dirigentes

presentes en representación de sus bases, por tanto del pueblo boliviano, muchas gracias, muchas gracias compañeros.

(APLAUSOS)